

# El Santo Padre exhortó a la unidad dentro de la Iglesia

Empleando enérgicos términos, Su Santidad dijo que la unión "no es un espíritu de ghetto, como suele decirse hoy.— Es el genuino espíritu de Cristo"

CIUDAD DEL VATICANO, marzo 31 (UPI). — El Papa Paulo VI deploró hoy, en enérgicos términos, la acción de los promotores de discordias, dudas y desobediencias dentro de la Iglesia Católica.

El Pontífice habló en una audiencia general concedida por él en la Basílica de San Pedro. Pese a que la denuncia fue formulada en términos generales y no apuntada hacia ningún grupo en particular, la misma pone de manifiesto la preocupación reinante en el Vaticano en torno al fermento de la opinión pública frente a discutidas cuestiones tratadas por el Concilio Ecuménico, entre las que se cuenta la prohibición vigente sobre el control de la natalidad.

"La unidad no es meramente una prerrogativa de la Iglesia Católica, es un deber, una ley, un com-

promiso... ", dijo el Santo Padre en una frase destinada, evidentemente a instar a los católicos a mantener la unión.

Y criticando la subversión dentro de la fe, el Sumo Pontífice puso sumo cuidado en aclarar este punto de vista:

"¿Qué podríamos decir de aquellos que parecen no conocer otra contribución a la vida católica que una mejor, más sistemática y más destructiva crítica... de aquellos que niegan o arrojan dudas sobre la validez de las enseñanzas tradicionales de la Iglesia, para crear teologías nuevas e infundadas... de aquellos que parecen experimentar placer en la creación de corrientes contrarias... para sembrar sospechas y negar la fe y la docilidad ante la autoridad?"

El Sumo Pontífice denunció luego a aquellos católicos "quienes para ser modernos hallan que todo es hermoso, digno de imitación y válido en el campo de los demás y que todo en el campo propio es inválido, cuestionable y superado".

Ante estas palabras vino inmediatamente a la mente de los observadores de la vida en el Vaticano, el problema del control de la natalidad, sobre el cual el Santo Padre prometió una declaración urgente de la Iglesia, el lunes de esta semana.

## ASUNTOS DEL CONCILIO

Estos observadores recordaron que los eclesiásticos del ala izquierda sugirieron en el período de sesiones del otoño último del Concilio, la necesidad de que se llevara a cabo una profunda revisión de las enseñanzas tradicionales de la Iglesia en cuanto a este punto.

El Santo Padre se refirió, en su discurso de hoy, al Concilio Ecuménico y dijo:

"Por cierto no es nuestra intención censurar el proceso de purificación y renovación, que actualmente agita y regenera a la Iglesia y a la cual ella es la primera en elogiar y promover".

Dijo luego el Papa que se dijo luego el Papa que su único propósito era invitar a todos aquellos que aman a la Iglesia, "a amar fuerte, y

profundamente el misterio de la unidad interior" de la Iglesia, y negó que esto comportara un espíritu cerrado, estático y egocéntrico.

"No es un espíritu de Ghetto como suele decirse hoy. Es el genuino espíritu de Cristo", dijo.

Señaló luego que esta unidad se basa fundamentalmente en los lazos entre los católicos por una parte y una cabeza regente, que es Cristo, cuyo lugar aquí en la Tierra es ocupado por su Pontífice el Papa. La promoción de este criterio de doble unificación es uno de los grandes deberes del católico"

## UNIDAD INTERIOR

Al pintar su preocupación ante las influencias cismáticas que se aprecian en el seno de la Iglesia, frente al movimiento de unidad con las Iglesias cristianas no católicas, el Santo Padre dijo que la unidad interior de la Iglesia Católica es esencialmente importante.

Mucho se habla ahora de lograr la unidad con los hermanos cristianos separados, y esto es bueno. Esta es una empresa extraordinaria a cuyo progreso debemos cooperar todos con humildad, tenacidad y fe".

"No debe haber abandono del deber de trabajar cada vez más por la unidad interna de la Iglesia", agregó.

"¿Cómo hemos de dar a

nuestros hermanos separados ese ejemplo de unidad... Como podemos ofrecerles ese invaluable regalo si nosotros, los católicos, no vivimos en la fe y la plenitud que él requiere?"

El Papa formuló estos conceptos en una audiencia que concedió en la Basílica de San Pedro y a la que asistieron miles de peregrinos de varias naciones.